

COMUNICADO PUBLICO 001
EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN
DIRECCIÓN ESTRATÉGICA DE CONTRA ATAQUE
PRESENTACIÓN

NUESTRO IDEAL REVOLUCIONARIO PERVIVE.

Los luchadores populares siempre hemos sufrido el engaño del estado. Esto ha sido una constante permanente en la historia, desde las desmovilizaciones de las guerrillas del llano en los años 50 del siglo pasado. Los guerrilleros Marchamos ingenuamente hacia lo que la burguesía nos muestra como la “paz”, o sea, una larga fila de personas entregando las armas, para tomarse una foto con la comunidad internacional y salir de allí a encontrarse con la cruda realidad de que las causas sociales que los llevaron a empuñar las armas no solo siguen ahí, sino que cada vez son peores.

Las causas objetivas del conflicto no se han solucionado y cada día se agudizan y con tristeza vemos que se perdieron entonces tantos años de lucha, tantos muertos de lado y lado, en todos los casos colombianos forzados a conflictuar por defender unos intereses que no son de ellos, como en el caso de las fuerzas militares, policiales y paramilitares y en el caso nuestro es peor por que nos engañamos dando la lucha por el pueblo, para que al final salgan algunos comandantes convertidos en ricos burgueses a vender a los combatientes para ellos disfrutar las “mieles del poder” y a convertirse en la nueva clase dominante y oligarca.

Ahora un grupo de combatientes de las FARC que todavía osan llamarse dizque “el ejército del pueblo”, a espaldas de sus cuadros y las bases han asumido un proceso de sometimiento al gobierno burgués de Juan Manuel Santos, que pretende aprovechar el cansancio y el aburguesamiento de las estructuras guerrilleras que se han llenado de dinero por la vía del narcotráfico, desconociendo las necesidades reales del pueblo que dicen defender por las armas.

Vemos algunas estructuras del ELN y un sector minoritario y desautorizado del EPL integrado por advenedizos oportunistas, recorriendo el tortuoso y falso camino que han recorrido tantos luchadores que han perdido el norte por la sed de poder y dinero.

Nosotros, Casi todos firmes combatientes originarios del EPL, jamás hemos dado nuestro brazo a torcer como si lo hicieron Gerardo Vega, Carmen Palencia, Mario Agudelo, Manuel Teodoro Díaz, Jaime Fajardo, David Meza, y así alguna cantidad de “luchadores populares” que resolvieron cambiar su gesta por la defensa de la dignidad y la soberanía de la región y del país, por pomposos cargos a la sombra de la defensa de los derechos humanos, utilizada para esconderse, no dar la cara las víctimas, aprovechar los recursos que atesoraron y se llevaron para solventar el futuro enriqueciéndose más y dándole la espalda al pueblo. Lo más triste de esta historia es que todo lo que despojaron, violentaron, secuestraron, asesinaron, extorsionaron, en nombre del movimiento que los acogió, haciendo cómplices a sus compañeros de las violaciones de los derechos humanos en las que incurrieron, quedó bien protegido y resguardado por el Estado que hoy a costa de todos los colombianos les tiene armamento, vehículos blindados y gran cantidad de escoltas a su disposición, y los provee de cuantiosos recursos a través de contratos que ni se sabe si los cumplen, pero que son el premio mayor de la traición a los ideales revolucionarios.

A todos estos “angelitos” se les olvidó el tendal de muertos que dejaron, la violencia que sembraron, los desplazamientos de los campesinos que se produjeron por los enfrentamientos

contra los paramilitares, contra la fuerza pública; se les olvidaron los secuestrados, se les olvidaron las extorsiones, se les olvidó el narcotráfico que también lo ejercieron, se les olvidaron los niños reclutados a la fuerza, la sangre de nuestros compañeros caídos en combate respaldando las ideas que ellos decían defender, se les olvidaron las fosas comunes, los N.N. a la vera del camino, las torturas que infligieron, pero sobre todo se les olvidaron completamente los ideales de la lucha revolucionaria y la sangre de nuestros compañeros y dirigentes incluso desmovilizados caídos bajo las balas asesinas del paramilitarismo que tanto patrocinaron y apoyaron estos “compañeritos”. Traición de lesa humanidad, vender a sus líderes, hacerlos asesinar y después acompañar el entierro de los que perdieron la vida defendiendo sus ideales, el dolor de sus familias, todos pagando unos ideales que después muy alegremente traicionaron.

Nosotros, los hombres y mujeres que integramos esta alianza revolucionaria por el futuro de Colombia en nuestra mayoría somos provenientes del Ejército Popular de Liberación, algunos fueron negociados y desmovilizados en contra de su voluntad y de su dignidad y otros que jamás declinamos nuestra voluntad de lucha sin perder de vista los reales intereses del pueblo colombiano por el cual combatimos, nos dirigimos mediante este comunicado, a la sociedad colombiana y también a aquellos compañeros y compañeras que fueron traicionados y vendidos por aquellos a quienes alguna vez consideramos nuestros líderes.

Que no se preocupen, que no teman estos “compañeritos” porque los hemos mencionado y expuesto en este comunicado público. No se consideren amenazados, No corran a pedir asilo en otro país, no utilicen el nombre nuestro movimiento para hacerse auto amenazas, porque nuestro problema no es con ellos. Todos nos conocen, fuimos compañeros, saben quiénes somos, saben qué hacemos y cómo actuamos, conocen nuestras convicciones y además tienen el beneficio de ser intocables e impunes. No ellos no tienen razón para temernos. Esperamos que no corran a denunciarnos o hacernos matar por el ejército o las bandas criminales. Nosotros sólo tenemos el beneficio de la clandestinidad y algunas armas para protegernos y defender nuestros ideales. Los traidores se los dejamos a su conciencia, la historia los condenará.

Simplemente lo que queremos es recordarles que tienen una inmensa deuda con la lucha popular, con la revolución, con quienes fuimos sus compañeros de lucha alguna vez, con la sociedad colombiana, con la humanidad, pero sobre todo, con las víctimas a quienes les han quedado debiendo la verdad y hoy con gran sorpresa y resignación vemos como van apareciendo versiones adjudicándole a otras personas que han sido luchadores populares y que no se dejaron utilizar por ellos para legalizarse, cantidad de hechos violentos que ellos cometieron y que hoy pretenden hacerlos pasar como cometidos por quienes perseveramos en la lucha armada del Ejército Popular de Liberación, o por los paramilitares, o como casos de falsos positivos de las Fuerzas Armadas.

Que no se les olvide que nosotros sí sabemos los hechos cometidos por quienes hoy posan de “defensores de los derechos humanos” y líderes de las víctimas. “De las otras víctimas” porque de las víctimas de ellos nada dicen. Llegar al momento en que nosotros lo revelaremos porque la verdad nuestra y la verdad de ellos debe ser contada como fue, no amañada u ocultada en beneficio de ciertas personas inescrupulosas y sus cómplices.

Ese será el escarmiento que les queremos dar a ellos, revelar la verdad mediante comunicados a la prensa a las asociaciones colombianas e internacionales de derechos humanos, de su paso como actores armados del conflicto colombiano. Como ellos no cuentan la verdad, nosotros lo haremos. Ya veremos si a la comunidad internacional y a las cortes penales nacionales e internacionales les

interesa o no unos notorios casos de impunidad real y absurda y de una burla las víctimas como ha sido la desmovilización de estos personajes. Veremos en que queda ese indulto infamemente obtenido. Quedan notificados.

No nos interesa la toma de poder por la vía armada, ya superamos esa etapa de la lucha revolucionaria. Nuestro accionar político será de apoyo desde la clandestinidad solamente a los proyectos políticos que se comprometan con el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades. No nos interesa desde el punto de vista militar atacar a las comunidades, ni atacar a la fuerza pública en tanto estén cumpliendo a cabalidad su misión constitucional, ni hacer daño ni ejercer terrorismo de ninguna clase. Tampoco nos interesa interferir en la vía democrática en cuanto se lleve a cabo dignamente y sin corrupción.

Nuestras armas serán exclusivamente utilizadas en la defensa del campesinado retornante, para que no se imponga nuevamente el destierro armado con el regreso de los jefes paramilitares que están siendo liberados, y que llegarán a las regiones a ser respaldados por los políticos corruptos, por agentes corruptos de las fuerzas armadas y las bandas neo paramilitares criminales. Hacia estos sectores exclusivamente estará dirigido nuestro actuar respaldado en las armas. Quedan notificados.

Queremos dejar muy claro en esta, que se constituye una declaración de principios adicionales a nuestro ideario guerrillero, que no permitiremos de ninguna manera el regreso a las regiones de los paramilitares, ni los de antes ni los de ahora; no permitiremos que las bandas criminales se apropien de las tierras que les están regresando o devolviendo al campesinado, utilizaremos las armas con contundencia para prevenir que esto ocurra así los tengamos que buscar en sus madrigueras, o donde se escondan, en las grandes ciudades e incluso en el exterior. Quedan notificados.

Los dignos Combatientes del Ejército Popular de Liberación estamos regresando a las regiones donde alguna vez combatimos y donde nos sacaron las alianzas del Estado, los paramilitares los terratenientes con su fuerza pública, nuestros excompañeros indignos y las FARC. Nunca nos verán haciendo filas para entregar las armas. Quedan notificados.

Estamos acogiendo combatientes de otros grupos que no han perdido la moral revolucionaria que siempre nos ha movido.

Desde las montañas, en la clandestinidad, por la dignificación de la lucha armada guerrillera en Colombia,

Ejército popular de liberación.

Dirección estratégica de Contra Ataque.

Saiza, departamento de Córdoba Colombia.

NOTA: Próximamente revelaremos los primeros dos interesantes dossiers del paso por la guerra de los “compañeritos” que mencionamos antes y de otros que como integrantes del EPL y después de desmovilizarse cuando actuaron como integrantes del Grupo paramilitar de los Comandos Populares paramilitares aliados de las AUC en Urabá asesinando principalmente miembros de la Unión Patriótica UP.